

JHAMSHARY VARGAS. UN LIDERAZGO PARA HACER LA DIFERENCIA.



Jhamshary es una adolescente de 14 años que forma parte de la organización “Yo también tengo algo que decir”. Este 2019 se cumplen 3 años desde su incorporación a la organización. Desde que empezó a participar, se ha convertido en una de las voces jóvenes más fuertes en contra del machismo en Huánuco.

Llegó a esta a la organización “Yo también tengo algo que decir” a través de una amiga. Cuando llegó, todos los temas le eran nuevos y se sintió muy motivada por lo que iba aprendiendo. Frases como “los adolescentes tienen derechos” o “la voz de los adolescentes es importante” eran poco comunes en su educación. “No sabía qué era el machismo, no sabía ni que mi propio pensamiento era machista, solamente era una adolescente, ni ciudadana me consideraba (...) no sabía que había leyes que nos protegían”, explica al recordar aquellas épocas.



“

Aún vivimos y estamos sometidos a las construcciones sociales que crea nuestra sociedad. Para nosotros es una gran lucha que tenemos que seguir y estamos ahí para darle. Somos una organización que queremos cambiar esa ideología. No es fácil, pero sabemos que lo vamos a hacer de poco a poco.

”

“Yo también tengo algo que decir” es una organización liderada por adolescentes, que comunica desde sus propias formas de hacer y pensar. “Es cuestión de seguir incidiendo porque se puede llegar hasta el último niño, niña y adolescente”, explica Jhamshary. Así, son capaces de plantear actividades con una identidad propia, con estrategias que dialogan con los intereses de personas jóvenes.



“

Hemos hecho el concurso de Youtubers para difundir este importante tema [acoso sexual]. El cambio que he podido es entre compañeros de mi colegio, ahí están ‘Oye, mira, Jhamshary, que yo también voy a participar’. Y muchos han participado, creando un rap, subiendo sus videos.

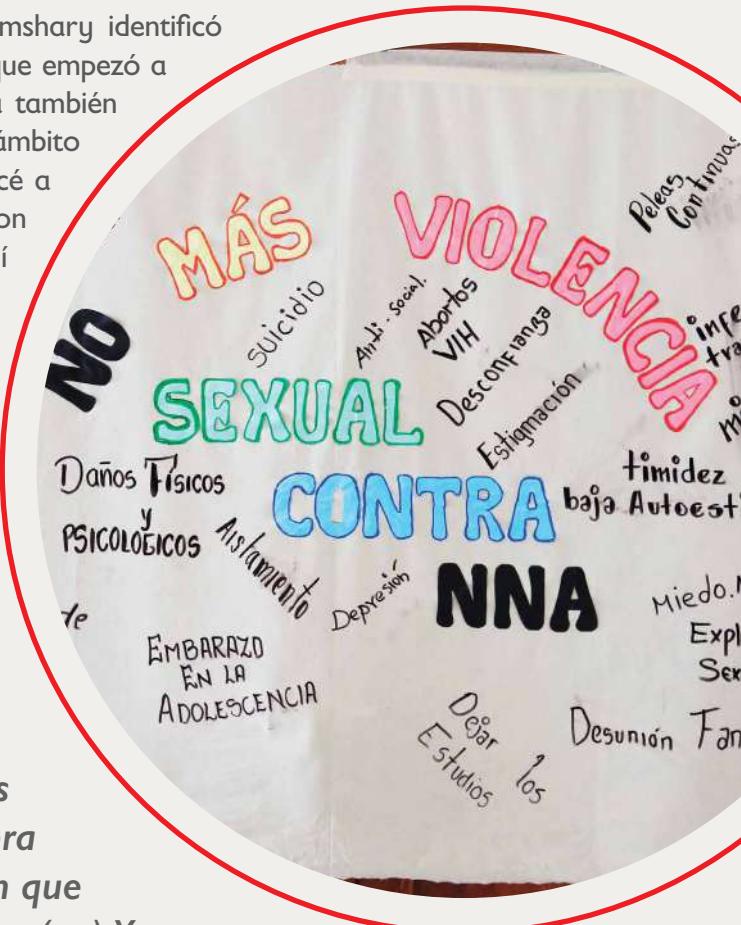
”

A lo largo de todo su tiempo de participación, Jhamshary identificó prácticas machistas a su alrededor y en ella misma, que empezó a deconstruir por su cuenta. Además, Jhamshary lidera también conversaciones con adultos de su entorno y del ámbito político. Empezó sensibilizando a su familia. “Yo empecé a hablar con mi familia sobre el machismo. Primero dijeron ‘tú estás loca, ¿qué estás hablando?’. Luego seguí insistiendo, y ahora pues mi familia ya tiene más o menos un concepto y me apoya para seguir en esta organización”, comenta. En la esfera pública, junto a “Yo también tengo algo que decir”, Jhamshary ha organizado jornadas en las que candidatos explican sus políticas a favor de los niños, niñas y adolescentes.

“

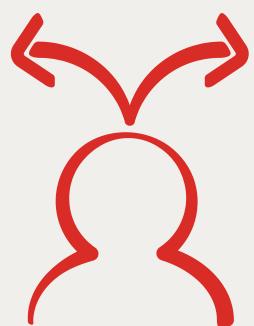
Los candidatos políticos tienen que entender que nosotros también somos ciudadanos, que de una u otra manera tenemos voz y derechos y ellos tienen que saber eso y que somos muy importantes (...) Yo les diría: ‘señores candidatos, necesitamos que ustedes velen por nuestra protección y participación’.

”



A través del programa, Jhamshary ha podido acceder a oportunidades de formación y espacios de visibilidad nacionales e internacionales, en los cuales ha podido conocer pares y ha logrado compartir sus saberes e intercambiar con otros. Por ejemplo, luego de conversar con un colega colombiano, aprendió acerca de modelos de autogestión de sus actividades.

Jhamshary cree que este tipo de intercambios son necesarios para seguir fortaleciendo su organización y a la vez continuar, porque reconoce que se ha cambiado “la manera de pensar de algunas personas, pero no de otras, por el mismo entorno en el que viven, la misma cultura en la que nos encontramos”. Ante este reto, Jhamshary responde “seguimos en la lucha y realmente no se acaba este problema”.





SOBRE LA INTERVENCIÓN

La intervención de Save the Children y Paz y Esperanza busca contribuir a la eliminación de la violencia sexual contra las niñas, niños y adolescentes en Huánuco, Perú, impulsando la prevención y protección de la niñez y adolescencia en 7 distritos de la región. Se han desarrollado programas de especialización para operadores de justicia, operadores de servicios de protección, organizaciones de mujeres y organizaciones de niños, niñas y adolescentes, generando un alto impacto y una propuesta de modelo preventivo frente a la violencia sexual. Como parte de la intervención, cerca de 100 adolescentes ya están preparados para prevenir estos casos en sus entornos más cercanos; 3,150 niños, niñas y adolescentes han participado de los talleres de réplicas; **más de 85,000 niños, niñas y adolescentes han sido impactados a través de campañas en redes sociales;** entre otros resultados.

